

CARTA DEL EDITOR

Si pudiésemos tener la certeza que dentro de veinte años los países del Triángulo Norte Centroamericano, pudiesen convertirse en Estados fallidos en los cuales los aparatos militares y policiales solo controlarían limitadas partes de los territorios nacionales; mientras el resto constituirían feudos de otros actores armados como cárteles, milicias ligadas a éstos o pandillas transnacionales; con mucha seguridad las comunidades de inteligencia en el presente y las de las esferas de defensa y seguridad estarían preparándose para reducir los daños futuros que en algún momento advirtieron, pero que sus superiores desestimaron en materia de controles. Estarían evaluando críticamente su desempeño actual, el liderazgo estratégico institucional implementado y las consecuencias y amplias repercusiones que habrían generado o generarán en el futuro, sus omisiones presentes y pasadas.

La prospectiva constituye una disciplina científica avanzada que permite aproximaciones razonables e inteligentes al futuro. No pretende programar arribos a escenarios deseables o ideales, ni tampoco hacer pronósticos certeros de lo que acontecerá; si no más bien tiene una característica emancipatoria que busca recrear futuros probables, es decir, aquellos que de la extrapolación de tendencias en el pasado y en el presente han tenido un nivel de ocurrencia. La prospectiva posee una amplia plataforma de metodologías y técnicas tanto cuantitativas como cualitativas, mediante las cuales se pueden diseñar, y modelar futuribles. Constituye un recurso avanzado que permite dotar a analistas y decisores de aproximaciones anticipadas en torno a situaciones que pueden fluctuar desde la más favorable a las más desfavorables. Esto, indispensable en ámbitos de alta complejidad como los de seguridad y defensa, de allí que desde el Centro de Investigación Científica se concrete un primer esfuerzo pionero en esta materia.

El presente número sobre “Prospectiva de Seguridad” se inscribe en el concepto estratégico de una línea de trabajo fundamental que se planteó en el diseño de investigación que presidimos; esta se refiere a “Estudios sobre el futuro y gestión de entornos complejos de seguridad”; una estrategia de investigación avanzada que inaugura por su naturaleza la primera experiencia de este tipo en el país. Por lo general nadie se preocupa por el mañana; a pocos les interesa estimar las consecuencias de largo plazo de sus actuaciones presentes. Culturalmente Latinoamérica no posee una tradición prospectivista, está rezagada en su oferta educativa especializada sobre este rubro y no cuenta con intersecciones, impactos, ni proyectos de uso potencial con áreas críticas del sector público, privado o académico.

“Prospectivas de Seguridad” es el primer proyecto editorial del país en esta materia; si bien constituye un esfuerzo vanguardista he de señalar que aún tiene

un carácter preliminar, modesto e insuficiente; si se le compara con todo aquello que se desea transformar o para lo que se requiere. Lo que sí ha existido en El Salvador es predicción técnica que no es prospectiva tal y como se le entiende; estos reportes han servido para explicar el comportamiento y las proyecciones económicas de crecimiento o en áreas tan distintas como la demografía como de alto interés por la forma de como sus dinámicas y tendencias inciden en el planeamiento general del Estado.

A lo anterior se suman otras características que han estado inherentes en la producción intelectual nacional, entre estas:

- 1. Predominio de estudios sociológicos críticos de la realidad, difundidos y ampliamente aceptados; pero desprovistos de variables futuribles, con carencia de escenarios estratégicos importantes.*
- 2. Predominio de la predicción técnica, muy jerárquica y sin impacto transversal en las políticas públicas del Estado.*
- 3. Ausencia de una cultura de la prospectiva en la formación profesional y muy evidente en la producción intelectual del país. Nadie imagina el futuro a largo plazo, prevalece la fórmula del qué hay que hacer; pero no el cómo hacerlo y el hacia ¿dónde?*
- 4. Los limitados antecedentes de producción intelectual con el uso de técnicas cuantitativas especializadas de la prospectiva; que sin embargo no son las únicas para diseñar y modelar futuribles, han sido aplicados al ámbito de la política y la gobernabilidad pero presentando dos aspectos negativos: escasez de proyección y valoración estratégica de probabilidades e incapacidad para imaginar futuros con umbrales de incertidumbre, tipología de entornos, estimaciones de tiempo entre otros. El esfuerzo culmina con un formato gris, cargado de reflexión socio-política; muy fiel a la usanza académica del mundo de las ciencias sociales, en el que desgraciadamente hay que decir y elaborar mucho para lo que puede estar contenido en una palabra o idea.*

El desafío es el fortalecimiento de esta línea de investigación que será clave para generar impactos estratégicos en el quehacer de las instituciones públicas de los ámbitos de la seguridad, la defensa y las relaciones exteriores. Los estudios de este tipo se plantean como prometedores para incidencias decisivas en los estrategias y decisores de la seguridad, contarán con un umbral en el cuál la prospectiva y otras disciplinas científicas se constituyan como factores modernizantes de la cultura del planeamiento y el asesoramiento en entes como la política por ejemplo. Está línea de trabajo, lleva consigo un planteamiento avanzado relacionado a la formación de cuadros especializados y con capacidad de réplica en todos los escenarios del sector público y las necesidades de formación profesional.

Los estudios prospectivos que se recogen en este número, contienen escenarios estratégicos en los ámbitos de la seguridad privada y sus umbrales de colaboración con el sector de seguridad en el país. Así también desarrollan futuribles importantes sobre la evolución probable de las pandillas transnacionales en términos de su expansión territorial, su armamentización y el control de ilícitos claves. Los autores participantes incursionan además en las evaluaciones prospectivas del crimen organizado, la economía subterránea y sus intersecciones con lo informal. Finalmente se incluye otro que concierne a las crisis potenciales del futuro y el uso que puede generarse de los estudios estratégicos y los prospectivos para menesteres de planeación avanzada y para los efectos de fortalecimiento de capacidades de centros de pensamiento estratégico de los ámbitos de la seguridad y la defensa.

Debe destacarse que estos primeros ejercicios prospectivos han incluido períodos de tiempo que incluyen plazos quinquenales y decenales. A mayor tramo de tiempo futuro por analizar, mayores los riesgos de la especulación; en todo caso debe contarse con las herramientas adecuadas. Esta iniciativa desecha la perspectiva de la bola de cristal y expone por el contrario derivaciones probables hacia el futuro incierto, pero partiendo de lo que hagamos o dejemos de hacer hoy.

*Juan Carlos Morales Peña
Editor Jefe*

*Revista "Policía y Seguridad Pública"
Coordinador Principal del Centro de Investigación Científica
Academia Nacional de Seguridad Pública
Noviembre 18 de 2014*